

La Música En La Primera Mitad del XX en España

Autor: López Micó, Salvador (Titulado Superior de Musica, Profesor Educación Secundaria).

Público: Profesores de Música, 3º ESO. **Materia:** Musica. **Idioma:** Español.

Título: La Musica En La Primera Mitad del XX en España.

Resumen

Los grandes acontecimientos acaecidos durante el siglo XX enriquecen el patrimonio histórico de la humanidad, aunque en muchas ocasiones son motivo de censura y no de aplauso. Esta amalgama de hechos incluye algunas desgracias, como, por ejemplo, la segunda guerra mundial, iniciada desde Alemania por el totalitarismo intransigente del movimiento nazi y las ideas preconizadas por Hitler. Otro hecho destacable es el lanzamiento de dos bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

Palabras clave: Música.

Title: La Musica En La Primera Mitad del XX en España.

Abstract

Los grandes acontecimientos acaecidos durante el siglo XX enriquecen el patrimonio histórico de la humanidad, aunque en muchas ocasiones son motivo de censura y no de aplauso. Esta amalgama de hechos incluye algunas desgracias, como, por ejemplo, la segunda guerra mundial, iniciada desde Alemania por el totalitarismo intransigente del movimiento nazi y las ideas preconizadas por Hitler. Otro hecho destacable es el lanzamiento de dos bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

Keywords: Music.

Recibido 2017-04-06; Aceptado 2017-04-19; Publicado 2017-05-25; Código PD: 083019

Contexto histórico-artístico

Los grandes acontecimientos acaecidos durante el siglo XX enriquecen el patrimonio histórico de la humanidad, aunque en muchas ocasiones son motivo de censura y no de aplauso.

Esta amalgama de hechos incluye algunas desgracias, como, por ejemplo, la segunda guerra mundial, iniciada desde Alemania por el totalitarismo intransigente del movimiento nazi y las ideas preconizadas por Hitler. Otro hecho destacable es el lanzamiento de dos bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

Políticamente, la configuración mundial se establece, principalmente, alrededor de las dos grandes potencias mundiales: la Unión Soviética y los Estados Unidos, abanderados de dos formas completamente opuestas de entender el funcionamiento social de las naciones que se encuentran bajo su radio de influencia: el comunismo y el capitalismo, respectivamente.

En 1969, el hombre coloca su pie en la Luna, y consigue uno de los sueños de la humanidad.

El siglo XX es también la época en la que se consiguen los avances más espectaculares e insospechados en la radio, el cine, la televisión, la aviación, los automóviles, etc.; estos avances contribuirán a conseguir la creación de una sociedad moderna y cosmopolita, aunque no exenta de riesgos, que comenzaron a pasar factura por el abuso en ciertos comportamientos.

Los avances en todos los campos de la ciencia son tan insólitos como sorprendentes: el descubrimiento del rayo láser y sus infinitas aplicaciones; la robótica, que de manos de la electrónica ha conseguido espectaculares resultados.

En medicina, los resultados obtenidos son también excepcionales, y aunque aún quedan algunas enfermedades que se resisten a la ciencia y a la investigación, otras, en cambio, han sido totalmente dominadas, y en muchos casos prácticamente eliminados. Tras los primeros trasplantes realizados por el doctor Barnard y su equipo, el mundo de la medicina entró en una nueva etapa que puede calificarse de brillante y, sobre todo, de muy esperanzadora.

Un problema acuciante que la sociedad no ha podido resolver es el planteado por el Tercer Mundo, cuya hambre y cuya miseria contrastan con los países occidentales ricos y poderosos que no encuentran una fórmula eficaz para paliar estas grandes diferencias económicas, sociales y políticas.

1.- MOVIMIENTO MUSICAL EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Los compositores de quienes vamos a ocuparnos en este capítulo realizaron la mayor parte de su obra en la primera mitad del siglo XX.

En esta época, la música conoce una larga serie de nuevos elementos que se incorporaron a ella, y que afectas así al *ritmo* y al concepto *armónico* como el nacimiento de nuevas formas musicales y otras ideas para la expresión artística en general. Es también elocuente el avance hacia una *liberación* absoluta, así como el acercamiento a cualquier elemento capaz de conseguir sonidos; esto se conseguirá plenamente al término de la segunda guerra mundial.

Se observa, igualmente, un desfundamiento en la ópera (aunque se sigan componiendo algunas de gran calidad) en beneficio de los espectáculos de ballet, preconizados por Diaghilev.

Simultáneamente se va descentralizando el poder musical que representaba ciudades como París y Viena; el influjo de la música alcanza a otras capitales europeas, y se desplaza también a los Estados Unidos de América.



El **neoclasicismo** es un estilo musical que se basa en la recuperación de la claridad de las formas y la contención expresiva propias de los períodos barroco y clásico. Nació en el periodo de entreguerras como una respuesta más a los excesos del posromanticismo. Aunque no emplea las técnicas de la recién descubierta dodecafonía, utiliza la disonancia para crear atmósferas.

El primer y gran compositor neoclasicista fue Stravinski, aunque otros autores también exploraron esta senda. Sergei Prokófiev, con su Sinfonía clásica (1917), Erik Satie, con su Sonatine burlesque (1917); Paul Hindemith, con la ópera Cardillac (1926); Manuel de Falla, con el Concierto para clave (1923); Ravel, autor de Le tombeau de Couperin (1917), etc. la lista sería interminable.

2.- IGOR STRAVINSKI (1882-1971)

Fue la gran figura de esta época. Todas sus composiciones aparecen marcadas por el sello personalísimo e inimitable que fijó definitivamente la conciencia de la "música moderna". Stravinski fue uno de los pioneros en resucitar obras de épocas pasadas dándoles un aire moderno; inauguró así una nueva técnica, el neoclasicismo al que nos hemos referido en

el punto anterior. Este sistema de composición recrea músicas del pasado sin renunciar a las técnicas de composición vanguardias: politonalidad, polirritmia, armonía disonante, etc.



Stravinski fue un creador original con ciertas influencias dodecafónicas (ocasionales) y *jazzísticas*. Gran dominador de las *irregularidades rítmicas* y de los *grandes bloques orquestales*, no opone ningún reparo al cultivo de ciertas formas populares rusas.

Su aparición en París estuvo salpicada de escándalos. Éstos se sucedieron estreno tras estreno, ya que su música evita el sentimentalismo y ofrece una visión mucho más *abstracta* (a veces se la compara con la *obra* de Picasso).

Mas tarde, volvió a componer bajo fórmulas barrocas, pero aceptó las formas, no el ritmo ni la armonía.

Entre sus obras podemos citar: *El pájaro de fuego* (ballet); *Petrushka* (ballet); *La consagración de la primavera* (ballet); *La historia del soldado* (ballet); *Edipo rey* (oratorio secular); *Sinfonía de los salmos* (para coro y orquesta).

3.- SERGUÉI PROKÓFIEV (1891-1953)

Nació en Rusia. Fue un destacado pianista; obtuvo valiosos premios. Fue un compositor sólido en sus conceptos sobre el tratamiento de la *forma*, exquisito con la *armonía* y sentido del ritmo, así como con una gran agudeza para el tratamiento *orquestal*.

Por todo esto nos encontramos con una obra bien hecha, con elementos diatónicos y que alcanza también a preferencias politonales.

Obras suyas son, entre otras: *Romeo y Julieta* (ballet); *El amor de la tres naranjas* (ópera); *Pedro y el lobo* (cuento sinfónico); *Sinfonía clásica*.

Después de la revolución de 1917 se refugió en el extranjero, y finalmente, pasó a Francia, desde donde, en 1933, volvió a Rusia. Aquí continuó componiendo.

El estalinismo pretendía un arte inteligible para las masas, una música optimista, moralista y edificante. Tanto la música de Sergei Prokofiev como la de su compatriota Shostakovich deben escucharse como creaciones personales que pretenden eludir la censura mediante un respeto absoluto a las formas clásicas (concierto, sonatas, sinfonías, etc.), pero, al mismo tiempo, con voluntad de ser altamente originales. Emplean para ello un lenguaje innovador que elude las nuevas técnicas, prohibidas por el régimen político. A pesar de ello, nunca agradaron a las autoridades soviéticas.

Durante los años que vivió en Europa, Prokofiev compuso para el empresario de ballet ruso de Sergei Diaghliev los ballet *Chorut* (1921), *El bufón* y *El paso de acero* (1927), que pretende mostrar la gran industrialización que Rusia llevaba a cabo en aquel momento. Del mismo periodo son la ópera *El amor de las tres naranjas* (1921) y su obra más destacada, la *Sinfonía clásica* (1918), que inaugura el estilo neoclásico (ritmos y formas de los siglos XVII y XVIII junto con armonías modernas).

A su vuelta a Rusia, en 1936, Prokofiev continuó con su estilo, a pesar de la censura del realismo soviético. De esta época son *Pedro y el lobo* (1934), para narrador y orquesta, el ballet *Romeo y Julieta* (1936), *Guerra y paz* (1946), etc. En 1948, fue censurado por utilizar un “excesivo formalismo” y armonías cacofónicas. Tras algunos intentos frustrados, volvió a congraciarse con el gobierno con su obra *Sinfonía nº7*, que le valió el premio Stalin en 1952.

Prokofiev falleció en 1953, en Moscú, el mismo día que Stalin.

4.- ITALIA

Los compositores italianos de finales del siglo XIX y principios del XX hubieron de enfrentarse con la necesidad de romper con el pasado inmediato, a pesar del gran aprecio que muchos de ellos sentían por esa etapa de la música italiana.

La reacción se inició al finalizar el siglo XIX, y se acentuó en los albores del XX. En ella participaron varios destacados autores, de los que citamos a:

- FERRUCCIO BUSONI, quien a los diez años maravillo al público vienés tras un concierto pianístico. Su obra, mal valorada en ocasiones, presenta su idea *antirromántica*; fue muy importante su aportación teórica a la música. La sorprendente creación de un nuevo *temperamento*, basado en $\frac{3}{4}$ de tono, resulta espectacular; también es sobresaliente la inclusión de sonoridades abstractas en su música.

Entre sus obras sobresalen: *El doctor Fausto* (ópera); *Turandot* (ópera); *Concierto para piano y orquesta*.

Otro autores importantes son:

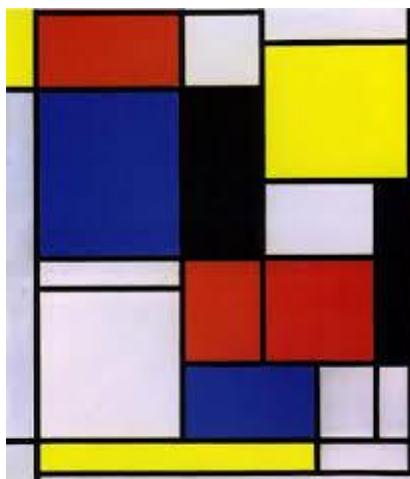
- OTTORINO RESPIGHI (con influencias impresionistas)
- ALFREDO CASELLA (*Rapsodia Italiana*)
- FRANCESCO MALPIERO (*Julio César*)

5.- ALEMANIA

Por su parte, los alemanes cuentan con la figura de Paul Hindemith, autor de una copiosa obra. En sus primeras composiciones se aprecia una gran inquietud por la sociedad alemana de la posguerra. De esa época son óperas como *Noticias del día* o *Cadillac*.

Posteriormente se encaminó hacia una música muy severa en la que aparecen los conceptos, por él ideados, de música utilitaria.

Su obra más importante es *Matias el pintor*.



También merece un lugar destacado Carl Orff, que nos ofrece una música muy simple, con influencias de Stravinsky, en el tratamiento rítmico que imprime a sus obras. Su obra más conocida es *Carmina Burana*, muy sencilla, pero de un efecto *sorprendente*.

6.- DIMITRI SHOSTAKOVICH (1906-1975)

Protegido por Glazunov, fue ascendiendo en su carrera hasta convertirse en uno de los más grandes músicos de este siglo.

De su personalísimo estilo sobresale de forma espectacular su gran lirismo, sus novedades armónicas y una ironía que le lleva a veces hasta lo *grotesco*. Fue uno de los más apasionados compositores de la vanguardia revolucionaria soviética.

También se observa en algunos aspectos de su obra su inclinación al nacionalismo ruso protagonizado por el grupo de los cinco. El régimen soviético también afectó a la producción musical de Shostakovich, ya que después de varios problemas con la censura, tuvo que replantearse sus métodos de composición y sus ideas artísticas.

Tras recibir nuevas críticas por parte del gobierno, reformó su estilo en 1948, lo cual le valió varios premios oficiales. Los 15 cuartetos para cuerda que escribió constituyen una gran aportación a la música europea. Sus sinfonías siguen la tradición de los sinfonistas europeos.

De sus obras destacan: *Quince sinfonías*; *Cantos hebraicos* (vocal); *Lamento por un muchacho muerto* (vocal); *Stenka Razin* (cantata)...

7.- BENJAMIN BRITTEN (1913-1976)

Compositor inglés que manifestó precozmente su inclinación musical. Por necesidades económicas se vio obligado a componer música de encargo para el cine y el teatro. Britten fue el más original de todos los compositores ingleses del momento. Este autor posee un lenguaje auténticamente personal. Aparte de sus óperas, estudiadas innumerablemente número de veces, escribió *Variaciones y fuga* sobre un tema de Purcell

Tras el estreno de *Peter Grimes*, Britten lograría el éxito en varios países europeos. En toda su obra, y especialmente en las óperas, demuestra que es uno de los músicos que, sin romper totalmente con la tradición, nos ofrece un lenguaje que se caracteriza por actitudes psicológicas y culturales.

Entre sus obras mencionamos: *Peter Grimes*; *El rapto de Lucrecia*; *Billy Budd*; *Variaciones sobre un tema de Franch Bridge*; *Hagamos una ópera* (opera para niños).

8.- BELA BARTÓK (1881-1945)

Este compositor húngaro es uno de los más grandes maestros de su tiempo. Influido notoriamente por el nacionalismo, es uno de los creadores de la concepción moderna de la música, tanto por su trabajo como compositor como por el de investigador.



Sus aportaciones más importantes radican en la liberación rítmica, y en la *abstracción* de la música.

Obras importantes son: *El mandarín maravilloso*; *Divertimento*; *Música para instrumentos de cuerda, percusión y celesta*; seis cuartetos de cuerda; abundante música para piano.

9.- ESTADOS UNIDOS

Los Estados Unidos, aparte de la influencia de Charles Ives y la representada por los músicos-compositores de jazz, cuentan con la figura de Edgard Varese, uno de los más grandes músicos del siglo XX.

Varese, nacido en París, recibió en principio una educación académica tradicional. Más tarde marchó a Estados Unidos donde se nacionalizó. Fue uno de los autores que concibió la música desde un punto de vista absolutamente moderno, radical y alejado de las tradiciones europeas. Para Varese, los parámetros principales de composición eran el color y el ritmo; ya en sus primeras obras, como *Amériques* (1920), utilizó una orquesta atípica formada por 20 maderas, 21 bronce, dos arpas, 18 percusionistas y una gran masa de cuerdas. Pero a diferencia de los tratamientos orquestales derivados de la tradición europea, en Varese estos conjuntos instrumentales funcionan como bloques de sonido que casi nunca suenan juntos. En dicha obra, el gran organizador de la forma es el color, prescindiendo de los temas en el sentido occidental del término. Su música produce una sensación espacial que lucha por un equilibrio entre lo estático y lo dinámico.

Edgar Varese fue, además, el primer compositor que escribió una obra sólo para percusión, *Ionisation* (1913). En esta obra, compuesta para 30 instrumentos de percusión, no aparece ningún instrumento con alturas determinadas, y no hay, por tanto, escalas y melodías principales, o acompañamientos (en el sentido de la tradición europea). Es, pues, una forma íntegramente rítmica; además, el ritmo no procede del folclore o del acercamiento a la música de otras culturas, sino que es un parámetro puro, único y esencial.

Sus experiencias acústicas le llevan a un nuevo ordenamiento sonoro y a un nuevo concepto de la creación musical, que afectará a buena parte de los compositores posteriores a la segunda guerra mundial.

Tiene obras como: *Ionización*; *Integrales*; *Poema electrónico*; *América*; *Arcana*.

Charles Ives (1874-1954), tuvo que dedicarse a vender seguros para subsistir, compuso una serie de obras que anticiparon muchas de las técnicas vanguardistas. En efecto,, Ives empleó técnicas muy avanzadas para su tiempo:

- Politonalidad (consiste en superponer varias tonalidades, lo que produce una sensación de pérdida tonal.
- Cuarto de tono
- Collage

10.- IBEROAMÉRICA

Los países iberoamericanos también pueden presentar compositores sumamente interesantes, entre ellos:

México. Musicalmente se debate entre la influencia española, que entre la influencia española, que entró en el país con los conquistadores, y la música popular.

A principios del siglo XX surgió la generación más brillante de la música mejicana, a la que pertenecen compositores de la categoría de:

- Manuel Ponce (1882-1949)
- Julián Carrillo (1875-1965)
- Carlos Chávez (1899-1979)
- Silvestre Revueltas

Brasil. Heitor Villa-Lobos (1887-1959). Natural del Brasil, recorrió su país de punta a punta, siempre atento a cualquier melodía que llegara a cualquier melodía que llegara a sus oídos.

En su música, profundamente influida por el folclore brasileño, se aprecian también ciertas influencias de Vicent d'Indy, Bach y Wagner.

Villa-Lobos fue un gran compositor, pleno de inventiva y capacidad de trabajo; llegó a ser el más destacado compositor brasileño, con una proyección internacional cada vez más amplia. La Universidad de Nueva York le nombró “doctor honoris causa”.

Cuba. Alejandro García Caturla (1906), Amadeo Roldán (1900-1939)

Argentina. Juan José Castro (1895-1969), Juan Carlos Paz (1901-1971) y, sobretodo, Alberto Ginastera (1916-1983). Ginastera realizó una meteórica carrera, jalonada con importantes premios y distinciones.

Partiendo del nacionalismo argentino, manifestado en su ballet Panambí, continua con obras de su segunda época, como *Variaciones concertantes*, fechadas en 1953. De esta obra, él mismo opina que “en lugar de utilizar material folclórico, tradicional, también se logra una atmósfera argentina por medio del empleo de elementos temáticos y rítmicos originales”.

Su tercera y última etapa, calificada como de neoexpresionista, se inició en 1958 con obras como *Cuarteto número 2*.

Chile. En este país andino, la tradición musical propiamente artística comienza hacia finales del siglo XVIII. La música anterior a esta época puede englobarse bajo el concepto general de música folclora o étnica.

Los músicos del siglo XIX no son, pese a sus esfuerzos, músicos brillantes. La mejor generación de músicos chilenos son los pertenecientes al siglo XX, entre los que sobresalen Domingo Santacruz.

Todos estos autores son de reconocido prestigio internacional, y gozan del reconocimiento por parte de la crítica y del público en general; son, también, el punto de partida para el resurgir de una música americana.

La mayoría de ellos presentan en sus obras un acercamiento a sus propias raíces, con lo que en muchísimas ocasiones logran una mezcla *explosiva* y muy *original*, al unirse en el mensaje artístico los conocimientos de los continentes europeos y americanos.

11.- ESPAÑA

En la primera generación, destaca Manuel de Falla (1876-1946). Es un autor imposible de encasillar, ya que en su producción encontramos obras de muy diferentes estilos, como Piezas para piano, con evidente influencia de Albéniz; Concierto para clave, de corte neoclásico; o Noches en los jardines de España, de estilo impresionista. Sus obras más personales son los ballet El amor brujo y El sombrero de tres picos. A la generación de Falla pertenecen Joaquín Turina (1882-1949) y Óscar Esplá (1886-1976).

En la segunda generación se sitúa Joaquín Rodrigo (1901-1999), cuya obra maestra, el Concierto de Aranjuez, para guitarra y orquesta, es popular en todo el mundo. También pertenece a esta generación Federico Mompou (1893-1987).

En la tercera generación, debemos destacar a Cristobal Halffter (1930), Antón García Abril (1933), Luis de Pablo (1930) o los valencianos Vicente Asensio (1903-1979), Matilde Salvador (1918), Amando Blanquer (1935), que utiliza un lenguaje tremendamente personal, y Tomas Marco (1929).

A las que posteriormente se les unieron otras más, que configuraban un sistema de notación que en el canto gregoriano ha permanecido hasta nuestros días.

Bibliografía

- CHAILLEY, Jacques: *Compendio de Musicología*, Alianza Editorial, Madrid 1991
- ABRAHAM, Gerald : *Cien años de Música*, Alianza Editorial, Madrid
- DOWNS, Philip: *La Música Clásica*, de. Akal, Madrid 1998
- WOLF, J.: *Historia de la Música*, Ed.Labor, Barcelona, 1934
- LEUCHTER, E.: *Florilegium Musicum*, de. Ricordi, Buenos Aires, 1964